

ERIC BARONE

LAS 50 REVELACIONES DEL MAGISTER LIROLUVILUI



LAS 50 REVELACIONES DEL MAGISTER LIROLUVILUI

ERIC BARONE

LAS 50 REVELACIONES DEL MAGISTER LIROLUVILUI

Derechos reservados en todos los idiomas.
Este libro no podrá reproducirse total o parcialmente por ningún método gráfico, incluyendo los sistemas de fotocopias, registro magnetofónico o de alimentación de datos, sin previa autorización por escrito de los autores.

Quedo hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Copyright: Eric Barone
Barone, Eric Agustín Roger
Las 50 revelaciones del Magister Liroluvilui. - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Kundalini, 2005.
139 p. ; 20x14 cm.
ISBN 978-987-1619-08-5
1. Autoayuda. I. Título
CDD 158.1

Buenos Aires República Argentina

PREFACIO

En 1971, en Marsella, puerto del sur de Francia, un joven refugiado político que había llegado allí 10 años antes, al independizarse Argelia, decidió firmemente transformarse en «explorador».

«Pero, -se preguntaba- ¿para explorar qué»? -Todos los territorios del planeta parecían ya descubiertos, tanto la astronomía como el mundo microscópico habían sido abordados por la alta tecnología. ¿Qué quedaba entonces por explorar?

Siendo un virtuoso músico autodidacta, docente emérito, autor de un tratado de cibernética mental a los 16 años de edad, la decisión de «explorar» tomada por su cerebro, capaz de absorber una enciclopedia en una semana, no debía ser considerada como una fantasía de adolescente, sino más bien como el despertar de un antiguo maestro espiritual encarnado en un joven científico.

Eric Barone, sospechaba ya a esta edad, que su cerebro funcionaba de un modo distinto de lo normal.

Sentado en un cómodo sillón, podía entrar en estado de trance y leer miles de páginas en pocas horas sin comprenderlas. Y después de varias noches de sueño, los libros parecían recomponerse en su mente, con organización distinta. Aparatos desconocidos, nuevas filosofías, medios terapéuticos nunca vistos, dibujos arquitectónicos fantásticos, muebles, y medios curativos... todos como si provinieran de otros mundos.

Le pareció muy natural decidirse a explorar la conciencia humana para intentar comprender lo que ocurría en su persona. La biografía de Edgar Cayce lo iluminó. Se sentía bastante semejante a este profeta durmiente de Virginia Beach que recibía, también durante sus trances hipnóticos, aparatos, medios curativos, diagnósticos de misiones espirituales, que ninguna razón lógica podía explicar.

El recorrido de Eric Barone apenas empezaba. Se volcó a la hipnosis como primer medio para transformar el cerebro humano en un laboratorio. Fue más lejos en este campo que cualquier otro investigador. Llegó a hipnotizar a más de 10.000 personas en Francia para enseñarles a aprender chino, ruso, o árabe, en dos meses, e informática, medicina, tenis o pilotaje de aviones civil, hasta 10 veces más rápidamente que lo normal.

Después de haberlo demostrado al público internacional (centenas de emisiones de televisión y radio, y medios de prensa, atestiguan sus resultados) Creó una pedagogía de vanguardia que permitía tratar al cerebro humano como una computadora, y a la computadora como a un cerebro humano. Y repentinamente ... desaparece.

Llegó a la conclusión de que la vida pública lo había alejado de su verdadera vocación de filósofo o «investigador de la conciencia». Empezó un largo viaje de experimentación dentro de sí mismo, empleando su mente, su espíritu, su propia existencia, como único laboratorio. En estos 10 años, además de revelar centenas de nuevos conceptos (expresados en sus 25 libros) que tarde o temprano revolucionarán la psicología, el arte de vivir, los métodos de investigación científica y, probablemente, todas las ciencias humanistas, Eric Barone logró las vivencias del Despertar Espiritual: «la más alta experiencia que la conciencia del hombre es capaz de alcanzar».

Una de las consecuencias más inesperadas de su Despertar Espiritual, autenticado por varios Maestros de la India, fue su extrema capacidad de conexión con los Registros Akáshicos. Apenas llegado a los 40 años, se transformó en «guía sobre el sendero» para miles de adeptos, consciente de que la memoria central del universo que contienen los registros akáshicos debía tener vías de acceso, que no se podían encarar desde un enfoque científico sino religioso. Realizando un extraño sincretismo entre su espíritu de investigador científico y su ciencia espiritual de vivencia propia, logró tecnificar lo imposible, es decir, transformar la intuición (factor olvidado de la epistemología científica) en un auténtico método de investigación fundamental, y revolucionar las aplicaciones tecnológicas, no sólo desde la física y la matemática aplicadas, sino también desde la proyección de la mente del mismo investigador en las otras dimensiones que conforman el universo, (algo apenas más complicado que la «cuadratura del círculo» que utiliza racionalmente, lo irracional como si fuera un método de lo más común para la epistemología)

Siempre le llamó la atención que quienes pretendían haber tenido contactos extraterrestres, nunca habían aportado el más mínimo progreso, al menos para mejorar algún medicamento o perfeccionar alguna máquina.

Verificó y demostró al público que abrir a los investigadores el acceso a los registros akáshicos implicaba multitud de progresos tecnológicos concretos, registrables, cuantificables, reproducibles en laboratorios y capaces de hacernos llegar a producciones industriales beneficiosas para la humanidad.

Hay que tomar conciencia de que el autor trabajó sobre los nuevos paradigmas de la ciencia, las nuevas revoluciones de la epistemología, e indagó hasta las raíces mismas de la conciencia. El contexto filosófico/teórico, en el cual se inscriben

sus descubrimientos, son tan novedosos que replantean la esencia y la fenomenología del hombre con un elevado nivel, que contesta a preguntas que, filosofía y religión eluden cautelosamente: «la realidad y sus apariencias», «el hombre», «la materia y el pensamiento», «la definición de la vida y la mecánica de la muerte», «la esencia de la conciencia», «la reencarnación y la eternidad del ser».

A lo largo de estos años, la fuerza que lo empujaba a tantas demostraciones concretas, era que consideraba que si no lograba fabricar medios de indagación tan decisivos como lo fue el microscopio para la biología, permitiendo continuar las investigaciones en los caminos akáshicos, no habría puesto en evidencia un determinismo, es decir, creado una nueva ciencia, sino sólo generado pensamientos para una filosofía estéril, gracias a una experiencia mística subjetiva ciertamente valiosa como meta espiritual individual pero también estéril y sin operatividad para el bienestar de la humanidad.

-Evidentemente, éste no es el proyecto de una vida-, opinan varios espiritualistas cuando leen sus obras, sino el de varias encarnaciones. Sólo el autor y sus maestros sabrán desde hace cuántos milenios realizan esta epopeya, que en esta vida pasa por la encarnación de Eric Barone.

Todas las obras que publica son aplicaciones concretas, que al compás de una vida demuestran, con toda la humildad de un investigador solitario, que el hombre puede viajar en otras dimensiones, y en algunas de ellas, encontrar la puerta y los 20 guardianes de los registros akáshicos. Su obra peca por ser, a veces, muy técnica, y es precisamente el caso de esta colección: EL PODER DE SANAR A DISTANCIA del Magister LIROLUVILUI, tal como lo fueron otras anteriores, como LOS 20 SENDEROS DEL DESPERTAR ESPIRITUAL, CONTROL MENTAL DE ACUARIO y ALTA MAGIA CEREMONIAL. No

obstante, el autor tiene capacidad de novelista... o de periodista. Nadie sabe cómo, cuándo, y dónde, fueron sus encuentros con extraordinarios iniciados, que relata en el libro más ameno de su autoría: LOS PODERES MÁGICOS DE LA BIBLIA. Todos nosotros, lectores, estaríamos encantados de conocer a Ken, el Maestro de la Voz, o al viejo Conde Francés, guardián de los egrégores, y tal vez a este pastor de cabras, Maestro de la Sabiduría...

Es este libro al que el lector debería conocer previamente, si quiere entrar, de forma agradable y sin compromiso, en el universo de los maestros-guías de este mundo.

¿En qué se diferencia Eric Barone de los famosos novelistas esotéricos como Coelho, Castaneda y tantos otros? En que, precisamente, se trata de un científico-espiritualista y no sólo de un novelista. Un «espiritualista de la ciencia» cuyos escritos revelan la fabricación de millares de aparatos, técnicas y medios concernientes a todos los aspectos del ser humano, incluyendo la programación de nuevos softs capaces de penetrar en nuestros estados de conciencia, la pedagogía-bioenergética de vanguardia que redimensiona nuestras posibilidades cerebrales, la arquitectura que sana o la psicoterapia espiritualista que crea un nuevo diálogo de ocho niveles entre el espíritu del paciente y del sanador, para revelar al terapeuta los arcanos de las patologías, trazar el organigrama holístico de la salud y la enfermedad mental ubicando al hombre en los nueve planos de su existencia real, encontrar la etiopatía real de las enfermedades manifestadas, sean del mundo visible o invisible, del universo de la bioquímica o de la bioenergía.

A lo largo de su obra, descubrimos paso a paso cómo se van concretando las primicias de la Conspiración de Acuario que Marilyn Ferguson percibió; cómo se cumple el paradigma de Theillard de Chardin, donde ciencia y religión alcanzarían el

Punto Omega donde debían reunificarse, cómo se encuentra la ecuación unificadora de la psicología, cómo aparece el ecumenismo indispensable, ya no justificado por algún subterfugio político sino por el descubrimiento de la realidad mágica que nos escondieron los textos sagrados.

En pocas palabras, y para concluir: la obra de este autor empezó seguramente en sus encarnaciones pasadas y hay que suponer que la continuará en sus próximas. Aprovechemos conocerlo en su presente incorporación en nuestra humanidad, perdonémosle sus excesos de tecnicismo cuyos motivos ya fueron explicados... y agradezcámosle, a veces, por darnos unos textos de acceso fácil y agradables de leer.

Es el caso, por lo menos, de la reseña de la presente obra. El resto del libro es sólo destinado a los que quieren encontrar soluciones concretas a los peores problemas de su vida, de un modo nunca pensado ni presentado hasta hoy en día.

Por fin, cuando en el último encuentro que tuvo con el editor de esta presenta obra, alguien le preguntó al autor cuál es su misión espiritual. Después de una larga sonrisa enigmática contestó: «la más importante de mis 40 misiones es atender a cada individuo que lo necesite y lo pida, y hacerle percibir los enfoques de su vida que nadie pudo revelar... de tal modo que los dos podamos aprender. Luego, otra de mis 40 misiones es compartir con cada lector los frutos del árbol invisible de la sabiduría que todos somos capaces de ver y pocos capaces de recoger. Mi ambición personal se limita a ser un buen jardinero, poder transformar los infiernos interiores llenos de plantas carnívoras que dejamos crecer en nosotros por el fermento de las neurosis, y mostrar dónde se esconden los jardines paradisíacos que también tenemos escondidos en los valles de nuestra alma.»

¿Qué concluir sobre este autor? ¡Como editor me parece imposible hacerlo! Pero como persona sí, puedo proponer lo más sencillo:

Leamos, experimentemos lo que enseña... luego juzguemos.

AVISO AL LECTOR

En esta colección, la reseña se encuentra repetida para enlazar lógicamente las obras. Su presencia hace que cada título pueda ser leído como obra independiente o como continuación de una epopeya espiritual. Si el lector ya tuvo oportunidad de leerla, puede pasar directamente al Capítulo I. Pero tal vez exista otra razón más sutil...
¿ya descubrió quién es
Magister LIROLUVILUI?

RESEÑA DE LA OBRA ANTERIOR

(Cómo llegó a mis manos esta historia del futuro)

Hay momentos en la vida en que uno debe estar dispuesto a aceptar lo extraordinario, lo imposible y lo fantástico.

Dormía plácidamente en esta vieja casa de campo que mi tatarabuelo inmigrante construyó en este mágico lugar... el Bolsón. El padre de mi abuelo era un campesino dotado de poderes curativos. Le bastaba acariciar la cabeza de un animal enfermo y éste salía del corral renovado.

Había emigrado de la Suiza italiana con la esperanza de hacer fortuna en un país nuevo. Luego de varios tropiezos, llegó a Bariloche donde cayó en el más profundo de los encantamientos: ¡toda su juventud pasada en las montañas venía a su encuentro!

No le costó mucho decidirse; juntó algunas piedras con barro y, con el “sudor de su frente“, además de un inmenso amor al cielo y a la tierra, construyó en el seno del Bolsón esta vieja casa llena de rincones, altillos, escaleras... y, según se decía, de subterráneos. Pero, de los subterráneos, mi abuela rehusaba hablar por miedo a que nosotros, los niños, se nos ocurriera hacernos exploradores yendo a perdernos en increíbles grutas.

Dormía serenamente repito, y viajaba en el más raro de los sueños.

Era el amanecer, justo el momento en el cual se levanta el sol según su milenaria rutina. Extrañamente, nuestro disco

solar estaba marcado por un triángulo “punta arriba”, encima del cual tenía plantada una cruz. En el mismo instante, “una llamada telefónica.” (¡hacía apenas unos días que nos habían puesto el teléfono!). Me precipité, escuché, y moviendo la cabeza con una mueca irónica, colgué diciéndome que era tan sólo un sueño, y volví a acostarme.

Creánme o no, a las seis y media de la mañana, el ring ring del teléfono me despertó realmente. Tan raro era que salté de mi cama y corrí hasta el aparato.

Nuestro teléfono estaba sobre el escritorio del primer piso, que había dispuesto justamente frente a la ventana del este. Me senté. Descolgué y miré por el balcón...

Vi que el sol apenas nacía, y justo en el lugar donde se encontraba, en su exacto centro, un grupo de cinco ramas desnudas de sus rayos, reproducían con toda perfección el símbolo que había visto en mis sueños.

Ya en un estado de “trance”, terminé de levantar el teléfono y dije un “hola” automático.

Una voz extraña, con acento netamente extranjero de indefinible origen, me dijo:

“Buen día, le he enviado un primer mensaje en sus sueños, pero Ud. ha rehusado recibirlo... entonces he decidido llamarlo directamente.

Le ruego que escuche sin interrumpirme; dispongo solamente de tres minutos de comunicación; no haga preguntas y no intente saber quién soy. Conténtese con lo que le diré”.

Evidentemente, con una introducción tal, sólo un retrasado mental se burlaría.

“Mi nombre es Magister LIROLUVILUI, ¡escríbalo!

... Hace 108 años, antes de que su tatarabuelo se fuera de Italia le obsequié un baúl, un baúl de madera barnizada, lleno de cajones.

¿Sabe Ud. dónde está?”

Sin reflexionar le contesté: “¡claro!... cuando éramos niños jugábamos con mis hermanos en el altillo. Recuerdo que un día me escondí en este baúl y súbitamente me dormí. Me contaron que la familia entera me buscó durante todo el día. Cuando salí, -despertado tan inexplicablemente como me había adormecido-, recibí de mi padre la única paliza de mi vida. ¡Claro que me acuerdo donde está este baúl!”

“¡ Es exacto! Discúlpeme Ud., con treinta años de retraso, pero yo sugerí mentalmente a su padre que lo castigara así para que no pudiera olvidar este baúl. También quise que Ud. no lo volviera a tocar hasta este presente año. Se había dormido Ud. porque la posición planetaria, que le autorizaba a abrir este arca, todavía no había llegado.”

-¿Qué quiere decir? pregunté.

“En lugar de creer que está soñando y volver a acostarse, tal como lo hizo en su sueño, le pido que vaya a su altillo, que vacíe este baúl y que saque el quinto cajón de la columna izquierda.

Tanteando el fondo del hueco por donde se desliza el cajón, Ud. encontrará un clavo que apenas sobresale. Con una pinza, Ud. tomará este clavo y lo arrancará tirando fuertemente hacia sí.

Por el momento Ud. va a colgar el auricular.

Dentro de siete días, en la séptima hora y exactamente en el séptimo minuto, Ud. mismo me llamará”.

Ya tendía mi mano para anotar el número sobre mi agenda, cuando lo oí exclamar irónicamente...

“¡No! Inútil escribir sobre su agenda. Recordará fácilmente mi teléfono.

A la hora exacta, marqué el número cero y dejé sonar tres mil trescientas treinta y tres veces exactamente. Le contestaré cuando llegue a esta cifra.”

...CLAC...

La comunicación estaba cortada.

Qué raro personaje éste... ¿Cómo se llamaba? Ah,sí, Magister LIROLUVILUI.

Por suerte que escribí su nombre en un papel. ¿Es real o es un nuevo sueño?

En todo caso tenía razón, en vez de volver a acostarme mejor sería que tomara un café y que fuera a verificar que pasaba con ese baúl.

Me sucedió la más extraordinaria cadena de contratiempos de toda mi vida... como si todo el mundo deseara que este baúl siguiera inaccesible y que volviera a acostarme.

Llamó mi suegra para decirme que quería venir a almorzar. ¡Qué mala suerte!

El colador de café no funcionaba más y, aunque hubiera funcionado, ayer había olvidado el café en el almacén, a veinte kilómetros.

El té ya había sido consumido... por nuestro gato. No es que sea un gato inglés, pero como le encanta jugar con todo lo

que olvidamos sobre las mesas, los tres últimos saquitos se transformaron en ratones imaginarios que él persiguió por toda la casa.

La llave del altillo no aparecía; el último escalón casi se derrumbó cuando me apoyé en él; el destornillador era demasiado gordo y sólo el martillo fué mi único recurso para vencer la adversidad de la puerta del desván.

Busqué, derrumbé toneladas de polvo, saludé a miles de arañas molestadas en su intimidad.

Tres ratones dejaron de festejar; un murciélago con una cara de vieja bruja sin escoba, intentó despeinarme y obligarme a huir gritando... pero ¡he resistido!... además un viejo maniquí que mi tatarabuela, costurera, empleaba para coser jubones y corsés sobre sus clientas de la burguesía local y un viejo esqueleto que mi abuelo, médico al fin, jamás se resignó a sacar de su consultorio. (En verdad, él también tenía la reputación de curar más con sus manos que con la medicina.)

Finalmente llegué al viejo baúl, con mi amor propio dolorido.

Lo abrí. Recibí una avalancha de viejos libros de medicina mezclados con libros de astrología, ocultismo, y de símbolos. Por curiosidad agarré uno de ellos y miré la fecha de edición: “1873, Napoli”, época de mi tatarabuelo. Entonces, constaté que él no era solamente granjero... puede que sí granjero-filósofo, o un viejo alquimista disfrazado como hombre de pueblo.

Arranqué el cajón que me indicó Magister LIROLUVILUI.

Con las palpitaciones que uno puede imaginar (un poco por miedo a las arañas y mucho por la curiosidad), introduje la mano en el fondo del hueco, siguiendo las ranuras sobre las cuales se deslizaba el cajón, y... exactamente encontré el clavo, muy liso, muy sólido, que me había anunciado. Intenté

sacarlo con la mano, pero aquí también tenía razón. Más rápidamente que el campeón olímpico con su llama, subí con la pinza extraviada en el garaje.

Sostuve el clavo, tiré con fuerza... y un mecanismo echó a andar; oí una serie de “clicks”. La pared del fondo del baúl se deslizó abruptamente. Una puerta, cuyas ranuras estaban disimuladas por una fina capa de cuero, se abrió rechinando.

Descubrí un casillero en el cual un manuscrito parece dormir con su sabiduría esperando que un humano lo despierte.

Con la mano temblando, tomé el manuscrito cuya tapa era de cuero. Un sello, finamente grabado en oro surgió en relieve.

Así Magister LIROLUVILUI exista o no, esto sí, no era un sueño. Bajé a mi despacho y empecé a hojear el libro...

Cito algunos pasajes que más me impactaron:

“El futuro también tiene una historia, las Crónicas de Magister LIROLUVILUI son la historia del futuro del hombre.”

Algo me llamó vivamente la atención: me dí cuenta que tenía en manos un pergamino, un viejo documento de 108 años, que me hablaba de un futuro que también era el mío, ¡el nuestro!

Ya me pregunto con gran curiosidad qué van a contener las próximas Crónicas. Evidentemente la que tengo es la primera. ¿Quién encontrará las siguientes?

“Dentro de 108 años el hombre estará en el umbral de Acuario. Entonces el Magister develará a la especie humana lo que debe saber para transmutarse a sí misma.

“Los que sean capaces de descubrir quién es él, ya serán hombres de Acuario”.

Por vanidad, yo ya me sentía “alguien de Acuario...” pero una puntada irónica en mi cabeza me obliga a reflexionar: ¿Puedo pretender saber quién es Magister LIROLUVILUI tan sólo por haber recibido un llamado telefónico a continuación de un llamado telepático?

“El hombre de Acuario deberá reivindicar los 33 derechos que la especie humana viola desde hace siglos.

(...)

Deberá curar no tan solo su cuerpo físico porque es el único visible y sí tendrá que unificar medicina, psicología y esoterismo dado que son tres cabezas de una misma ciencia que debe ser mirada con nuestros tres ojos.

(...)

El deberá cesar sus luchas religiosas y volver al corazón mágico de las mismas. Corazón disimulado bajo montañas de política, poder y venalidad. Las iglesias de todas las religiones deben reencontrar la fuente de su creación... ellas han sido creadas para luchar contra el mal, ¡que lo hagan! sin generar una nueva inquisición sino, desarrollando la ciencia de la magia de acuario, es decir la esencia de las religiones: la fe!

(...)

El deberá ampliar su conciencia a la totalidad de la tierra, porque no es justo que un solo hombre del mundo de Acuario se sienta feliz mientras que un solo pueblo del mismo planeta continúe sufriendo.

(...)

El hombre de acuario no tendrá más un cerebro adormecido encarcelado en un cuerpo atrofiado. El deberá despertar todos sus poderes, todas sus capacidades, todos sus medios. Y así hará como el horrible gusano de seda que, entrando

en su capullo de inconsciencia, se transmuta en maravillosa mariposa. El hombre debe dejar de arrastrarse y empezar a elevarse.”

Entonces, totalmente atolondrado por estas revelaciones comprendo que sólo pasaremos a la era de acuario a costa de una reforma total de nosotros mismos, de nuestra vida, y seguramente hasta del más mínimo detalle constituyente de nuestro bienestar y malestar.

Sigo leyendo y descubro que este libro de Magister LIRO-LUVILUI contiene treinta y tres “actos del espíritu sobre el espíritu”. Traducido en lenguaje moderno diríamos: “visualizaciones”.

Me pregunto a mí mismo para qué tantos misterios por sólo algunas visualizaciones, pero rápidamente descubro que tienen muchas rarezas.

Estas visualizaciones tocan nuestros problemas más fundamentales tanto en lo ordinario y cotidiano como en lo trascendente. La salud, la psicología, la vida social, lo espiritual. Hasta la moderna parapsicología está implicada.

Hasta ahora, jamás he encontrado un manuscrito que pueda pretender ser tan holístico como este.

Al analizar detalladamente estas visualizaciones, me doy cuenta, que evocan a animales fantásticos: caballos de 6 patas, cuadrúpedos con tres cabezas, peces de fuego. Ellas emplean lugares extraordinarios: un planeta ajedrez, un laberinto en una montaña, una gruta en el Himalaya. Y sobre todo un lenguaje desconocido en nuestra tierra:

*HEIDIOLBU-DIVIOULOT, MABEIMA-BEVEMEJE-
VEV, QEQEWEELEZ.*

Sospecho que este documento, más extraterrestre que humano, contiene una fuerza que jamás comprenderemos totalmente. Casi insondable.

Empiezo a practicar las técnicas indicadas, recordando que mi padre también tenía poderes. Mi madre nos impedía subir al primer piso o hacer ruidos a ciertas horas. Mi padre trabajaba en este mismo despacho donde estoy instalado ahora mismo. Escuchábamos ruidos extraños, y mamá nos decía que mi padre captaba la radio. Sentíamos olores magníficos y ella pretendía que papá quemaba inciensos para purificar su lugar de meditación. Es verdad que los pacientes hacían cola (él también era médico) y venían de muy lejos, hasta de países extranjeros para consultarlo. Él viejo tenía la reputación de curar lo imposible, pero como era nuestro padre, no nos impresionaba.

En verdad, jamás habíamos visto un paralítico partir caminando, pero sí, siempre con su alma en paz.

Centenares de cartas agotaban cada semana al cartero que las repartía en bicicleta. Sellos de todos los países se amontonaban en mi colección dando testimonio de que mi padre curaba también a distancia... pero la inconsciencia de mi juventud conocía solamente al padre que me ponía sobre mi caballito de madera cuando niño.

Comencé a practicar la técnica de los siete rayos. A mí también me venía la pulsión de curar con las manos. Creí poco al principio, como todo lector.

¡Cómo imaginar que un texto escrito puede transformarse en real realidad en lugar de ser solamente la realidad del imaginario! Entonces empecé a acumular energía en mi “lago del corazón” logrando desecar “escaras” de la vecina en su silla de ruedas. Continué cerrando las heridas de los niños del

vecindario, enseñándolos como hacer cantar sus células con la palabra: VIKIJOBIIOU.

Este libro de Magister LIROLUVILUI me atraía cada vez más. Llegó el séptimo día, la séptima hora y el séptimo minuto. Ingenuamente preparé un grabador de cassettes para poder captar la voz del Magister.

Marqué el 0 dejé sonar 3332 veces. Crean que fuí sorprendido cuando al timbre siguiente... alguien descolgó y que simultáneamente la luz de mi casa se apagó, dejando el magnetófono fuera de uso.

Lleno de verguenza, sospechando que el Magister ya sabía mi intención de grabar su voz... lo saludé.

“Despreocúpese, dentro de siete minutos su grupo electrógeno volverá a ponerse en marcha.”

Si todavía hubiera conservado algunas dudas, en ese instante se esfumaron definitivamente, y medio enrojecido en la penumbra escuché más atentamente.

“Ahora tiene en sus manos el documento que había redactado para Ud. hace 108 años.

Le pido dominar cada uno de los conocimientos que ha encontrado.

Ud. deberá reunir un grupo de alumnos y con ellos comprobar sistemáticamente, casi de modo científico (por lo menos según lo que Uds. llaman ciencia en su época).cuando esté convencido, deberá publicar este manuscrito.

Ud. deberá conservar los títulos de cada acción del espíritu sobre el espíritu, aunque le parezcan anacrónicos.

Ud. titulará este libro: Primera Crónica de Magister LIROLU-VILUI y agregará un sub-título que diga: “El control mental de Acuario une el hombre al cosmos”.

-Pero, -le contesté-, hay quienes han difundido ya un control mental.

“Es cierto. Hace varios años influí en su espíritu para “preparar el terreno”. Les indiqué como emplear unas técnicas de hipnosis, de la medicina ayurvédica; de la sugestión y sobre todo la famosa visualización que se practica desde milenios en todos los grupos iniciáticos de este mundo, en ésta y en las otras dimensiones.”

-¡Magister! ¿Qué diferencia real existe entre este control mental nuevo y el antiguo? dígamelo sino tendré suma dificultad en difundirlo.

“La visualización es un lenguaje particular que el hombre puede emplear para comunicarse con el cosmos y las doce energías que pone a su disposición. Si los símbolos que Uds. emplean están alejados de los símbolos que hacen reaccionar al Universo, éste tardará mucho tiempo en comprender lo que Ud. desea. El error que cometen Uds los humanos, es que proyectan las metáforas que produce vuestro inconsciente (uno de vosotros las ha llamado arquetipos) sobre el Universo.

Es todo lo contrario a lo que había que hacer.

Uds. deben descubrir los arquetipos del Universo y adaptar su espíritu a ellos.

Las imágenes de este nuevo control mental hablan al universo con imágenes y sonidos que puede comprender en el acto, aunque quizás sus psiquiatras no alcancen a explicarlas.”

-¡Magister! creo haber comprendido que Ud. tiene por misión darnos el “modo de empleo de Acuario”, pero, cómo y de dónde van a provenir los próximos mensajes? Éste es solamente un inicio!

“Verdad! La conjunción planetaria del renacimiento ha llegado. A otros humanos con genes similares a los suyos haré descubrir mis próximos mensajes, también redactados hace 108 años.”

-¿Qué quiere decir con “mis genes”?

“Sus antepasados son de Cerdeña, Malta, Grecia, Asia Central y una parte del Tíbet. Lo sabía? no!

Hay sobre el planeta Tierra actual, en la dimensión desde donde me escucha Ud. 144.000 personas que han heredado de una línea genética similar a la suya. ¡No tiene nada de superior a la humanidad, que su vanidad se tranquilice! Pero como lo ha notado estos últimos días, su familia está llena de curanderos y de gente con poderes.

Sus antepasados heredaron de aquella época en la cual los Dioses se unieron con los hombres, por tal causa tenían esa misión. ¡Lea mejor la Biblia!

Estos genes le han dado el cuerpo que se necesitaba y que era indispensable para su última encarnación. El resto Dios lo decidió.

Lo comprenderá mejor cuando de vea a los hombres de su dimensión, la segunda Crónica: “La religión mágica de Acuario”.

-¿Por qué quiere Ud. que difunda estas técnicas?

“Porque entre el rico y el pobre hay varios puntos de igualdad. El poder del espíritu es uno de ellos.

Porque para cambiar de época su humanidad necesita pasar por varias puertas, y el control de las doce energías tanto internas como externas es una etapa obligatoria. Verá cómo con la tercera Crónica. “El manifiesto de los 33 derechos fundamentales de Acuario”, por ejemplo, dice cómo el derecho a comer de la energía mezclada con nuestros alimentos cotidianos (transformándolos así en alimentos curativos), pasa por un trabajo simultáneo sobre el espíritu y el alimento. El espíritu del alimento y el alimento del espíritu son una sola y misma cosa.

Éste es uno de los 33 derechos que su humanidad deberá reivindicar. En la cuarta Crónica “Medicina, psicología y esoterismo, una sola ciencia de Acuario”, verá que sus 18 cuerpos (todos energías de diversas densidades) tienen un puente universal construido por su conciencia y que, mediante este puente, las curaciones que la química no puede obtener, el espíritu las alcanzará.

-¿Magister, qué recomendación principal me hace?

“Al final de esta primera Crónica, he agrupado varios programas. Ud deberá explicar a su humanidad que el renacimiento en esta misma vida y en este mismo cuerpo, ¡es posible! Llámelo “Programa Renacimiento”.

El hombre que sufre, el que se busca, el que duda, el que quiere despertar, el que desea escapar de las trampas de la vida en la cual se ha encerrado... puede a la vez buscar una salida, encontrarse, despertarse: en una sola palabra RENACER. Si un hombre desea renacer y descubrir antes de la hora, cómo será el hombre de Acuario, que se imponga 40 días de disciplina para practicar este programa. Así habrá aprendido más que todos los libros del mundo y recibido más que todas las iniciaciones de los hombres.

Para terminar, recuerde que un libro es una criatura viviente. ¡Respételo! ¡Háblele! ¡Lo escuchará! ¡Oígalo atentamente! ¡Le hablará!

Como dicen algunos: ¡haga un paso hacia él, y él hará diez pasos hacia Ud.!

La posición planetaria ha cambiado, debo cortar la comunicación.

Espero que lo llame en sueños para volver a telefonarme al mismo número. Se necesitará que sean siempre 7 días, 7 horas y 7 minutos después de su ensueño.”

Colgué el aparato, y repentinamente la luz volvió en el mismo instante; el magnetófono, irónico, se puso de nuevo en marcha y, para no sentirme demasiado estúpido, empecé a dictar todo lo que pude recordar de esta conversación con Magister LIROLUVILUI.

Este libro es su producto... suplico al lector dar por lo menos un paso hacia él.

**LAS 50 REVELACIONES
DEL
MAGISTER LIROLUVILUI**
(Para los hombres que quieren despertar)

**Por orden
de los Maestros Invisibles,
estos rituales
son descriptos en su totalidad
por el autor,
para que todo ser que desee conocer
el camino hacia la iluminación,
sea encontrado
por los ángeles que duermen
en este libro.**

REVELACIÓN 1.

Repita esta frase cincuenta veces por día antes de adormecerte y tendrás en tus sueños las revelaciones que Dios y los ángeles estimaren convenientes:

NEUOC COCiDOCuD ODCEO



REVELACIÓN 2.

Si sientes nacer el mal en ti,
ve junto a una canilla de agua,
pon tus manos en forma de cuenco, como una copa,
recoge un poco de agua en ellas,
y visualiza que esta agua
es a la vez sangre de la tierra y lágrimas de Dios.

Luego bendícela pronunciando la palabra *OPADIFoG*,
y tómalala en el acto.

REVELACIÓN 3.

Quizás en algún momento de desesperación dudaste de Dios.

Si quieres la prueba de que Dios te está ayudando en este momento de tu vida, haz lo siguiente.

Coloca tus dos manos en la posición que te describo a continuación:

El pulgar derecho puesto entre el pulgar e índice izquierdo, (como entre dientes de una pinza). El pulgar derecho debe quedar lo más bajo posible en la parte interna de la separación de estos dos dedos izquierdos. La yema del índice derecho debe estar en contacto con la yema del anular izquierdo. La yema del mayor derecho en contacto con la yema del meñique izquierdo. La yema del anular derecho en contacto con la yema del mayor izquierdo. La yema del meñique derecho en contacto con la yema del índice izquierdo.

Pon estas dos manos a la altura de tus ojos e imagina que la mano derecha representa el mundo invisible y la izquierda, el mundo visible. Mientras repites sin detenerte la palabra NoFeRiKaYiWEL, imagina que un unicornio minúsculo circula sobre tus dedos, pasando de una mano a otra tal como si este entrecruzamiento de dedos formara puentes.

Sentirás un golpe en uno de tus chakras que será a la vez la prueba de la ayuda de Dios, y la ayuda misma. En efecto, se tratará, ya de una inteligencia delegada para asistirte, ya de una carga energética que colmará una carencia tuya.

REVELACIÓN 4.

Si dudas de la existencia de Dios,
cada día toma un espejito redondo. Cierra tu ojo izquierdo
y contempla el iris de tu ojo derecho.

Imagina que penetras a la vez en tu ojo y en una gruta,
y espera haciendo vacío en tu mente.

Cuando allí te aparezca la imagen de una tumba, también te
será revelada la prueba de que Dios existe.

REVELACIÓN 5.

Si quieres ayudar a una persona a volverse buena, suplantando el mal que existe en ella, realiza el ritual siguiente:

Toma una porción de harina de trigo y mézclala en cantidades iguales con polvo de carbón de madera, y agua. Realiza una estatuilla recitando cincuenta veces su nombre alternado con la palabra *EGiFoWiD*.

Envuelve esta estatuilla con arcilla blanca, dándole también la forma de la misma estatuilla. Sobre esta arcilla, cuando esté todavía húmeda, pega la mayor cantidad de pétalos de flores que puedas.

Luego, pon esta estatuilla en una bolsita de tela blanca al fondo de la cual habrás colocado una piedra suficientemente pesada, y cierra la bolsita.

En el minuto exacto del amanecer del primer día de cualquier mes, deberás estar sobre un puente y tirar esta bolsita al agua.

REVELACIÓN 6.

Si un hombre te ha dañado y ha cometido una profunda injusticia hacia ti, toma harina de maíz y agua. Fabrica con ellos una masa en forma de estatuilla. Mientras lo haces,

recita

cincuenta veces el nombre de esta persona alternado con la palabra UCoLuR. Luego, forra esta estatuilla con una capa

de

arcilla roja, formando así una segunda estatuilla sobre la primera. Ten conciencia de que te estás implicando en este ritual, y que no es sólo él sino tú también quien pasará al juicio de Dios. Luego, pon esta doble estatuilla dentro de un horno a gas o carbón, y déjalo exactamente 777 minutos.

Cuando se haya enfriado recoge la estatuilla y, sea cual fue su estado, entiérrala en un lugar muy cerca de un nido de hormigas. Al mismo tiempo, reza a Dios para pedir perdón y clemencia por esta persona. Hazlo de todo corazón.

Dios decidirá sobre tí y esta persona.

Ten cuidado de no hacer este ritual si tu corazón está lleno de odio y rencor, sino sólo cuando lo sientas sufriendo e indignado por la injusticia de los hombres.

Luego olvida a ese hombre. Si tú estás cerca de Dios, esa persona se ha puesto en contra de Él al atacarte.



REVELACIÓN 7.

El hombre que quiere estar junto a Dios no puede dejar que el demonio entre dentro de sí. La puerta habitual, la más cómoda para él, se llama odio, bronca, rencor, cólera. Cuando lo sientas debes quemarlo en todos los sentidos del término. Colocamos la mano derecha en un recipiente lleno de vino tinto. La mano izquierda, en otro recipiente lleno de aceite de oliva.

Repite 44 veces la palabra *NiHaCeFaRaPeQiFaC*.

Si la bronca no se apaga, puedes repetir el ciclo de 44 palabras hasta lograr la calma interior.

Cuando lo logres, mezcla dos líquidos en una cacerola, colócala sobre el fuego, y cuando hierva, prende un fósforo para que el alcohol se quemé.

Cuando el líquido caliente no dé ninguna llama más y no se pueda volver a prender, ha llegado el momento de tirar el líquido residual en una pileta.

REVELACIÓN 8.

Elige pronto lo que debes ser:

- Un caballero guerrero de Dios
(practicando los rituales de Alta Magia Blanca).
- Un sacerdote de la Religión Mágica de Acuario
(practicando el culto mágico).
- Un peregrino contemplativo de Dios
(practicando los rituales para el
despertar espiritual).
Afuera, ya no hay más tiempo
ni solución.



REVELACIÓN 9.

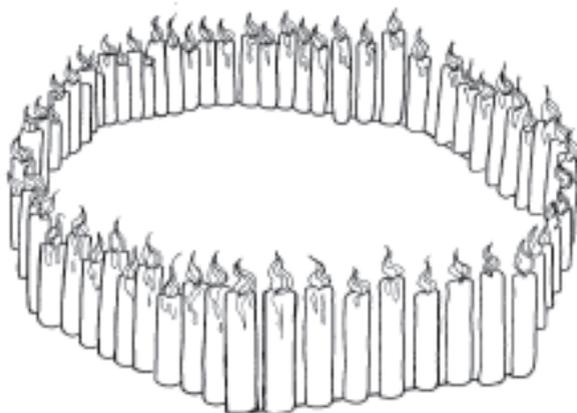
Si quieres estar protegido cuando vas a un lugar que desconoces, hazte un collar con un hilo de algodón violeta al cual le harás 4 nudos. Al primer nudo, convoca a la criatura llamada UDE, solamente diciendo su nombre justo en el momento de cerrar el nudo. Al segundo nudo, tienes que decir ULFiR. Al tercero, pronuncia CiVeK. Cuando anudes las dos extremidades para cerrar el collar, haciendo así el cuarto nudo, convoca a *DeO*.

Este collar sirve una sola vez, así, al regresar a tu casa, lo quemarás en el mismo día.

Si una persona practica 7 veces por día este ritual de protección durante 108 días consecutivos sin ninguna falla, la persona querida será protegida permanentemente.

No se puede pedir esta protección por más de una persona a la vez. La protección conseguida es de 12 horas y se la puede repetir 2 veces el mismo día para conseguir 24 horas de protección total.

Se necesita mucha nobleza de alma y gran abnegación de corazón para cumplir este ritual, sabiendo que aparte del que lo practica nadie debe saberlo, que se hace sin esperanza de agradecimiento, sólo en acuerdo con Dios, la propia conciencia, y el amor que uno dedica a la persona. Esta protección no puede ser hecha para uno mismo.



REVELACIÓN 10.

Al ser lleno de abnegación, que en silencio quiere proteger a una persona a la que quiere, Dios le entrega 7 nombres de ángeles para cumplir su propósito.

Visualiza que el ser al que quieres proteger, camina rodeado de 7 ángeles que se colocan siempre en posición heptagonal, y repite tres veces: "En el nombre de Dios, pido a *IFoJiD, QoLiDAXoD, CyLiP, IoM, FODoWiR, EFiWoC, DiV*, rodeen y protejan a Fulano de Tal."

La condición para que esta convocatoria funcione es que la persona debe ignorar esta presencia angélica, lo que implica que nadie puede pedir a otro que le haga esta protección.

Uno sólo puede recibirla si ignora que alguien la está haciendo.

Primeros rayos del sol y tus ojos. Hazlo de modo cómodo porque ahí te quedarás hasta que se apaguen las velitas. Cuando el sol haya salido completamente, cierra los ojos, y baja tu papel celeste.

Si no obtienes la contestación en el acto, bajo la forma de toma de conciencia, por la noche colocarás tu papel vitral entre el colchón y el elástico de tu cama, a la altura de tu cabeza, hasta que obtengas la revelación de la verdad que buscas. Cuidado: pudiendo practicar este ritual sólo cuatro veces por año, no malgastes tu búsqueda, resérvala sólo para temas personales de interés trascendental.

REVELACIÓN 11.

Gracias a este regalo de Dios, podrás descubrir la verdad en el fondo de ti mismo. El ritual se debe hacer en el primer amanecer de cada estación nueva, es decir no más de 4 veces al año...

Elige bien el lugar donde lo harás, y dibuja en este lugar un octógono de dos metros de diámetro. Sobre cada lado del octógono pondrás 9 velitas de 3 o 4 centímetros de altura.

Paralelamente, habrás conseguido un papel transparente como un vitral y de color celeste. Lo habrás recortado también en forma octogonal. Sobre él habrás preguntado por escrito, en mi alfabeto, cuál es la verdad, la aclaración que desees recibir de Dios. Lo escribirás en letras doradas, a lo largo de cada lado. Algunos minutos antes de que la luz del amanecer aparezca, prende cada vela (son 72) con un fósforo distinto, diciendo en cada oportunidad, la frase: "En el nombre de Dios, pido que la verdad brote en mi alma, gracias a la luz de esta criatura". Para prender estas velas deberás ya estar dentro del octógono, y prometerte no salir de él hasta que tengas la contestación. A partir de que la luz del amanecer aparezca, interpone tu papel vitral entre los

REVELACIÓN 12.

Si sufres afectivamente, recita esta palabra *QiCoCiNORiDEA* hasta que sientas como si una flor creciera en tu chakra del corazón. Éste será el signo de que Dios te ha enviado un ángel-jardinero para cuidar de esta flor.



REVELACIÓN 13.

Si quieres que un ángel te revele el origen de tus trabas, practica el ritual siguiente:

Toma un huevo y vacíalo mediante un orificio de 15 milímetros. Escribe tu nombre y apellido en alfabeto de Liroluivilui, ya revelado anteriormente, con tinta violeta sobre un papel blanco. Pon este papel con tu nombre adentro del huevo.

Toma dos hilos tipo piolín y anúdalos por una de sus extremidades diciendo "Por el poder de UDoFiDuG pido al mundo

invisible revelarme en mis sueños de dónde provienen las trabas que me bloquean actualmente".

Luego, pon este nudo en el fondo del huevo junto con el papel, y rellena el huevo con cera violeta.

Cuando la cera se haya endurecido prende con un fósforo una de las 2 mechas diciendo: "Te doy vida en nombre del cuerpo diabólico de Fulano de Tal", y prende con otro fósforo la otra mecha mientras dices "Te doy vida en nombre del cuerpo angélico de Fulano de Tal". Fulano de Tal es, evidentemente, tú mismo.

Deja que las dos llamas combatan en este territorio consagrado.

Si el fuego no llega a consumir el nudo, puesto al fondo de esta vela, es que no estás autorizado a conocer el origen de las trabas. En caso contrario, recibirás en sueños la contestación. Sea cual fuere, tendrás que aceptarla.

REVELACIÓN 14.

Cuando quieras solicitar a Dios su ayuda para aliviar un dolor (físico o moral) visualiza lo siguiente:

Mira la mano de Dios que sale del cielo. En su anular tiene un anillo en el cual se puede distinguir un ojo viviente rodeado por un círculo de siete diamantes. El dedo anular de Dios

se

acercas al lugar donde hay que dar alivio. Imagina que este lugar del cuerpo del paciente se transforma en una boca. Del dedo de Dios brota un líquido que parece agua, y cae en la boca del lugar dolorido.

Se necesita cierta fe para lograrlo. Podrás emplear este socorro invisible tanto para ti mismo como para los demás.

REVELACIÓN 15.

Cuando el poder de decisión del hombre se vuelve estéril, encerrado entre miedo y hesitación como entre la espada y la pared, existe un recurso:

Sintetiza la decisión que debes tomar en una pregunta sencilla que se pueda responder por sí o por no. Luego repite la frase siguiente, y formula a continuación la pregunta.

"Dios, te envío la criatura UDoPiFY para que te lleve mi súplica. Ayúdame, revélame qué decisión debo tomar en cuanto a"

Repítelo sin cesar, durante horas sin interrupción si es necesario. La contestación de Dios te llegará a través de tus emociones.

Si, a medida que repites esta frase, sientes crecer desesperación, un disgusto, un malestar inexplicable, la contestación es negativa. Si, por el contrario, sientes crecer una paz interior, un silencio, un apaciguamiento de tus tensiones... ya sabes cuál es la respuesta.

Este ritual conservará su poder si lo usas razonablemente. Es decir, límitate a tomas de decisión verdaderamente primordiales. El único escollo que impediría la contestación sería que la pregunta fuera ridícula, sin fundamento, o ilegítima en los planos de Dios.